

Turismo de naturaleza, desarrollo local sustentable y megaproyectos hidroeléctricos en la Patagonia chilena*

Ecotourism in nature, local sustainable development, and hydroelectric megaprojects in the Chilean Patagonia

JORGE ROJAS HERNÁNDEZ**
GUNHILD HANSEN-ROJAS***

RESUMEN

La Región de Aysén –la Patagonia chilena– se encuentra en el centro de un importante debate sobre el curso que seguirá su desarrollo presente y futuro. Por una parte posee una indudable dotación de biodiversidad natural prístina, única en el planeta que debe proteger y resguardar frente a la real amenaza de la instalación de megaproyectos hidroeléctricos, ya superados en la discusión y experiencias internacionales, que podrían provocar daños irreversibles a los ecosistemas de la Patagonia. Por otra parte, las potencialidades naturales y socioculturales son propicias para el fortalecimiento del desarrollo local mediante el turismo de naturaleza desde una perspectiva endógena.

Palabras claves: Ecoturismo, ecosistemas, represas, desarrollo sustentable.

ABSTRACT

The Aisén Region –the Chilean Patagonia– is at the center of an important debate regarding the course of its present and future development. On the one hand, this area has a clear endowment of natural, pristine biodiversity that is unique on the planet. Such biodiversity should be protected and guarded against the real threat of new hydroelectric megaprojects, a topic that has already been resolved in international discussions and experiences. Such projects would cause

* Este artículo es producto de la excursión científica realizada a la Patagonia en enero y febrero del 2006 en el marco del Proyecto “El desarrollo sustentable de las actividades turísticas, de las comunidades y agencias locales de la región de Aysén. Un estudio basado en nuevos conceptos de gestión, responsabilidad social empresarial y formación basada en competencias” (DIUC Patagonia N° 205.173.029-ISP), patrocinado por la Dirección de Investigación de la Universidad de Concepción y el CIEP (Centro de Investigaciones de los Ecosistemas de la Patagonia). Esta Ponencia se presentó al VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural realizado en Quito, Ecuador, del 20 al 25 de noviembre de 2006. Agradecemos a las autoridades regionales y locales de la Región de Aysén, a los investigadores y agentes de turismo local de naturaleza que contribuyeron con su tiempo, informaciones y opiniones a la elaboración de este escrito.

** Sociólogo. Profesor del Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad de Concepción. Concepción, Chile. E-mail: jrojas@udec.cl

*** Profesora. Asesora curricular Universidad de Concepción. Concepción, Chile. E-mail: hansen-rojas@udec.cl

irreversible damage to the Patagonian ecosystems. On the other hand, the area's natural and socio-cultural potential favor strengthening local development through endogenous ecotourism.

Keywords: Ecotourism, ecosystems, dams, sustainable development.

Recibido: 10.01.07. *Aceptado:* 22.01.07.

PRIMERAS IMPRESIONES: UN GOLPE DE NATURALEZA

EN NUESTRA reciente excursión científica, por un mes, a la Región de Aysén, constatamos una serie de aptitudes naturales, ecológicas, institucionales y sociales, así como un conjunto complejo de problemas ligados al desarrollo local, presentes en todas las localidades y poblados que conforman la Patagonia, especialmente aquellas que se sitúan en las inmediaciones y parte sur del Lago General Carrera, el más grande Chile y el segundo más grande de Sudamérica.

La excursión se realizó durante los meses de enero y febrero de 2006. Se inició en Coyhaique, capital de la Región, con entrevistas a representantes de instituciones regionales: SERPLAC Regional, CORFO, SERNATUR, representantes de CORE (Consejo Regional), Chile Califica, SECREDUC, CONAF, PTI Turismo (CORFO), SERCOTEC, Escuela de Guías, SENCE, etc. En estas reuniones se lograron importantes informaciones y puntos de vista oficiales sobre la Región: Diagnósticos, planes estratégicos, dificultades vinculadas al desarrollo regional y local, expectativas sobre el desarrollo turístico, discusiones en torno a la construcción de las centrales hidroeléctricas. La excursión abarcó las siguientes localidades: Castillo, Bahía Murta, Puerto Tranquilo, Puerto Bertrand, Puerto Tortel, Villa O'Higgins, Cochrane, Chile Chico, Puerto Ingeniero Ibáñez¹.

La excursión fue una experiencia fascinante, un magnífico golpe de naturaleza, una inmersión en lo prístino, simplemente impresionante. En realidad la Patagonia es otro Chile, otro mundo. No es el Chile moderno de la Región Metropolitana, de las autopistas, malls ni del Transantiago. La carretera austral es apenas una huella leve y tortuosa de modernidad. En Villa O'Higgins, colindante con Campos de Hielo Sur, viven cerca de 400 personas –como en la mayoría de las localidades al sur del lago General Carrera–, no llega ningún diario y hace muy pocos años que llegó la carretera austral, luego de atravesar elevados montes y

¹ El equipo de investigación estuvo integrado por: Jorge Rojas Hernández (sociólogo, profesor Universidad de Concepción), Gunhild Hansen-Rojas (educadora, Universidad Hannover, asesora Universidad de Concepción), Hugo Romero (geógrafo, profesor Universidad de Chile), Ximena Toledo (geógrafa, profesora Universidad de Concepción), Hugo Romero Toledo (sociólogo). Las entrevistas fueron grabadas y luego transcritas. La profesora Toledo y el profesor Romero participaron como responsables de otro proyecto DIUC sobre Poblamiento en la Patagonia (compartimos recursos y algunas actividades de campo). En las localidades mencionadas se realizaron entrevistas a: alcaldes, gobernadores, personalidades locales (historiadores, representantes de ONG y especialmente a operadores locales de turismo. Estos materiales constituyen la base para la elaboración del presente artículo y servirán también para, junto con nuevos materiales actualmente en proceso, profundizar en la temática objeto de la investigación.

acantilados, bordear ríos y lagos azules o verdes, en medio de huemules y cóndores que sobrevuelan nuestro vehículo que sube y baja y esquivo los miles de hoyos y calaminas de la carretera. En el camino, llenos de polvo, adelantamos y cruzamos a muchísimos turistas extranjeros en bicicleta. El turismo de naturaleza es el destino natural de la Patagonia. No las represas hidroeléctricas que proyecta construir en Endesa, que no necesitan los habitantes de Aysén y que, por el contrario, temen que destruirán los ecosistemas del río Baker y Pascua, el paisaje y corromperá la vida social no contaminada con delincuencia ni prostitución, como nos indicaron en la comuna de Cochrane, como consecuencia de la llegada y contratación de trabajadores y profesionales foráneos a la Región de Aysén. Así lo manifestaron con mucha fuerza y convicción nuestros entrevistados en la comuna de Cochrane, por ejemplo².

En Tortel, el poblado sin calles ni autos, las personas se comunican por pasarelas o escaleras de madera, colgando de los cerros, frente a las entradas del mar. Sus habitantes están obligados a encontrarse permanentemente y saludarse en los estrechos pasillos de madera. Todos en la Patagonia se saludan, incluso sonríen, cuentan sus historias y viajes, mientras se desplazan por los 4 km de pasarelas, conscientes de pertenecer a la misma comunidad y al entorno natural.

TRADICIÓN E IDENTIDAD CULTURAL: LAS POTENCIALIDADES DEL DESARROLLO ENDÓGENO

Los patagones son amables, hospitalarios y saben escuchar. Son lentos, aún se repite con frecuencia el viejo refrán patagónés (de una región territorialmente aislada del país y del mundo) que nos relató la destacada investigadora de historia local de Chile Chico Danka Ivanoff: “Quien se apura en la Patagonia pierde el tiempo”...³. Aquí se hace sentir profundamente el transcurrir de la vida y del tiempo. La vida no transcurre tan rápidamente como en el Chile central. Por cierto, hay también mucho atraso y pobreza: despoblamiento, bajo nivel de escolaridad y graves problemas de sobrevivencia. Por ejemplo en Villa O’Higgins no existe enseñanza media. Los niños están obligados a hacer su secundaria en Coyhaique o Puerto Montt, lo que, debido a las enormes distancias o por carencias económicas de la familia, los separa durante todo el año de sus padres⁴. La Patagonia es otro Chile. En realidad, yo me sentí no estando en Chile. Se está en un lugar único y especial. No se habla de Chile, de ningún tema del Chile central. Pero a pesar de los muchos problemas que padecen, no existe el estrés, el marcado individualismo ni la competencia del Chile mercantilizado y fuertemente individualista. Pienso que para la Patagonia y sus habitantes, esta realidad constituye

² Entrevistas realizadas por el equipo de investigación al Gobernador de la provincia Capitán Prat, al alcalde de la comuna de Cochrane y otros representantes de la comuna (febrero 2006).

³ Entrevista realizada a Danka Ivanoff por el equipo de investigación en Chile Chico (febrero 2006).

⁴ Entrevistas realizadas por el equipo de investigación a jóvenes de la Villa O’Higgins (febrero 2006).

una oportunidad de desarrollarse de acuerdo a lo que han sido y son en la actualidad. Pero requieren de un fuerte respaldo en infraestructura y educación. Y oportunidades de trabajo conforme a las capacidades territoriales y humanas.

Con razón en todas las localidades y presentaciones de SERNATUR se define a la Patagonia como “Reserva de Vida” y por lo mismo que a fines de enero de 2006, el Presidente de la República, los municipios, el Gobierno Regional y la embajada francesa firmaron en Cochrane la “Carta Magna”:

La creación del Área de Conservación de la Cultura y el Ambiente busca mejorar el conocimiento y protección del patrimonio natural y cultural del territorio sur de Aysén, incorporar principios de uso sustentable de los recursos naturales en los procesos productivos, favorecer el desarrollo de una cultura ambiental local, promover que los asentamientos humanos crezcan en armonía con el entorno natural, cultural y socio productivo, producir la consolidación de las estructuras de gestión del territorio y promover las identidades locales y la imagen de marca del territorio del ACCA (Patagonia Aysén)⁵.

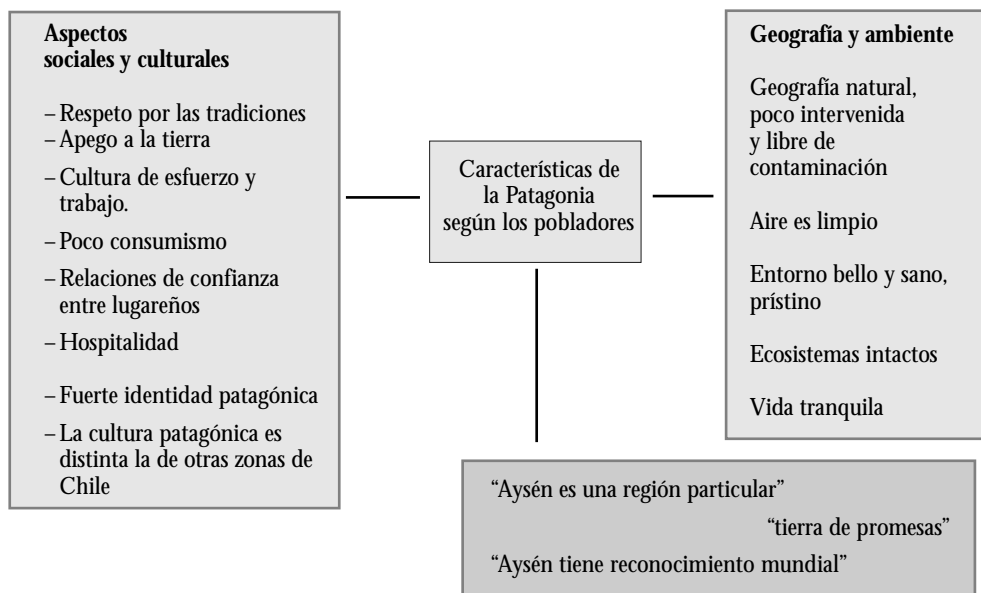
La enorme riqueza de los recursos hídricos, de los ecosistemas, de los Campos de Hielo Norte y Sur, de sus montañas, ríos y lagos prístinos, de su flora y fauna en gran parte aún desconocida (no estudiada), su biodiversidad y diversidad del paisaje, hacen muy valioso el nombre de Reserva de Vida. A pesar de las pérdidas y degradaciones ambientales que también sufre este territorio.

A ello se une la calidad de vida –a pesar de la pobreza de los poblados– y la calidad humana de sus habitantes, desprendidos, generosos, amables y solidarios. DANKA IVANOFF, investigadora del poblamiento de los entornos del lago General Carrera, definía la identidad del patagonés con un fuerte “sentido de pertenencia a la geografía, fundamentalista en su pertenencia a Aysén, acogedor (“des-ensilla y pasa”), con casas precarias, pobres, criados con pocas cosas, no consumistas, con cultura de reciclaje: como no hay donde comprar se vive de lo esencial...”⁶. Esta es una cultura prácticamente desaparecida en el Chile central moderno, que representa lo contrario de la cultura patagónica: individualista y consumista.

⁵ Secretaría Ejecutiva, Proyecto ACCA de la Patagonia (Área de Conservación de la Cultura y el Ambiente). ACCA abarca casi el 50% de la superficie total de la Región, considerando las Provincias General Carrera y Capitán Prat y el Parque Nacional Laguna San Rafael; y las comunas de Río Ibáñez, Chile Chico, Cochrane, Tortel y O’Higgins.

⁶ Entrevista realizada por el equipo de investigación a Danka Ivanoff, autora de *La Guerra de Chile Chico, La Isla de los Muertos*, recientemente de *Huellas de mujer* (historia femenina del poblamiento del Lago General Carrera). Chile Chico. 2 de febrero 2006.

UNA REGION SINGULAR



Fuente: Diagrama elaborado por Gemita Oyarzo Vidal sobre la base de las entrevistas realizadas por el equipo de investigación en Aysén.

Las características socioculturales y ambientales son factores relevantes constitutivos de la identidad local, en las que los habitantes creen, a pesar de que no cuentan con mayores oportunidades para ponerlas en práctica y potenciar –en tanto que capital social y humano– el desarrollo endógeno. Existen muchas tradiciones vivas, como las jineteadas, por ejemplo, en las que se expresan costumbres gauchas, propias de la vida transfronteriza que impregna la Patagonia⁷.

La historiadora argentina Susana BANDIERI ha publicado recientemente una interesante historia de la Patagonia, integrando aspectos argentinos y chilenos. En su exhaustiva investigación ella rescata precisamente las características particulares de la historia de la Patagonia, destacando la ocupación común tanto de la parte andina, como de las costas atlánticas y pacíficas. En su obra subraya su visión patagónica derribadora de “fronteras”, de la llamada “frontera interna”, entre la sociedad blanca y la indígena y la de los límites entre los respectivos Estados nacionales, Argentina y Chile.

⁷ Tuvimos la magnífica oportunidad de presenciar una importante fiesta de jineteada en la ciudad Ingeniero Ibáñez. En el evento participaron jinetes y público chilenos y argentinos (febrero 2006).

... en el convencimiento de que resulta imposible cualquier aproximación comprensiva a la historia regional si no se recupera fuertemente la idea de que las áreas fronterizas no funcionaron como límites, sino como verdaderos espacios sociales de gran dinamismo y alta complejidad. Por eso, aunque ésta es una historia de la Patagonia argentina, estará siempre presente la historia del país trasandino que comparte su geografía, particularmente la de aquellas zonas limítrofes que siempre mantuvieron relaciones muy estrechas a través de los Andes, en un proceso que se extiende en el pasado hasta tiempos muy antiguos, cuando todavía los países no existían como tales. Esos lazos perduraron en los espacios fronterizos por encima de la fijación de límites que produjo el proceso de consolidación de los respectivos Estados nacionales a lo largo del siglo XIX, extendiéndose en el tiempo hasta épocas muy actuales (Bandieri, 2005: 15).

Antes de la colonia vivieron en la Patagonia diferentes pueblos: tehuelches en el área continental; onas en Tierra de Fuego; alacalufes, chonos, yámanas, guai-curúes desde la isla Chiloé hasta el extremo austral de la Patagonia chilena (Bandieri, 2005: 35). La diversidad cultural sufrió fuertes procesos de destrucción como consecuencia de la posterior dominación hispano-criolla, la que tuvo momentos de violencia en la conquista de territorios y la explotación de pieles, actividad minera y ganadera. A pesar de ello, la autora considera superada la imagen del territorio en manos de los indígenas como un mero “espacio vacío” o construido en tono al imaginario del modelo absoluto del “monadismo, la caza y la recolección”. Por el contrario, “se reconoce la importancia del medio ambiente en el estudio de los patrones de asentamiento de los grupos, en tanto que la vida material, social y política del mundo indígena está en permanente revisión, descartándose cualquiera alusión a un panorama social homogéneo. Ya no se trata de estudiar a estos grupos de manera aislada, sino por su participación específica en el marco de este entramado de relaciones de fuerzas diversas” (Bandieri, 2005: 79).

En síntesis, no sólo se sabe en la actualidad que las sociedades indígenas de Pampas y Patagonia funcionaban de manera mucho más compleja, sino además que ello sólo se entiende en el marco de sus múltiples elaciones con el área chilena de la Araucanía con la sociedad hispano-criolla de los respectivos centros de poder, tanto en área del Pacífico como en la del Atlántico (Bandieri, 2005: 80).

En la Patagonia hubo procesos migratorios, desplazamientos permanente de grupos humanos por razones de sobrevivencia (caza, recolección, pesca, ganadería, minería, selvicultura, comercio, turismo, etc.) hubo –aún persisten– intercambios comerciales transfronterizos, propiedades transfronterizas (grandes haciendas y empresas comerciales), valores y tradiciones comunes y diferentes, relaciones familiares y de parentesco, así como conflictos y modalidades de cooperación (por ejemplo, modalidades de trueque) y tendencias a autonomizarse de los lejanos y autoritarios centros políticos (Santiago y Buenos Aires), como consecuencia del aislamiento geográfico, del escaso poblamiento y la precariedad de los recursos materiales e infraestructura. Estas condiciones territoriales, ambientales,

étnicas, económicas, sociales, políticas y culturales, van generando cultura, identidad propia.

La particularidad de la geografía y del territorio, las características de su poblamiento, sus actividades productivas y, especialmente su aislamiento geográfico, político y social, han impregnado el desarrollo histórico local de los diferentes poblados que componen la Patagonia, otorgándole una cultura y especificidad sociocultural que la diferencia del resto del país. A pesar de las profundas transformaciones que ha experimentado Chile, la Patagonia, en muchos sentidos, sigue siendo un territorio de tradiciones, cultura y perfil propio.

TURISMO DE NATURALEZA: MOTOR Y OPORTUNIDAD DEL DESARROLLO PRODUCTIVO LOCAL

En la estrategia de desarrollo turístico de la Región de Aysén, se establecen una serie de fortalezas y debilidades. Las primeras están vinculadas a las características únicas del entorno natural, a sus valores morfológicos y paisajísticos vinculados a los ecosistemas y a la biodiversidad, así como a la forma de poblamiento y ocupación del territorio que permiten el mantenimiento de los atractivos naturales. Otra fortaleza lo constituye la alta proporción del territorio que aún está bajo la propiedad o tuición del Estado, sea como reservas naturales o propiedad fiscal, lo que permite al Gobierno Regional e instituciones públicas decidir sobre los usos e inversiones, incluyendo el fortalecimiento de la actividad turística.

La Región de Aysén posee un patrimonio ambiental único: aguas prístinas, ecosistemas de cuencas, ríos, lagos y estuarios de baja intervención humana. Es una región privilegiada en oferta natural, en biodiversidad apta para el desarrollo del turismo, especialmente del ecoturismo. Este patrimonio presenta también fragilidades, por lo que ya ha sido afectado por la acción antrópica local e importada. Según datos oficiales (SERNATUR Región del Aysén, 2002: 23), en 2001 visitaron la región 201.294 personas, lo que prácticamente más que duplica la suma del total de habitantes que actualmente tiene la región. El turismo –en proceso de crecimiento– coexiste con otras actividades económicas: pesca y acuicultura, minería, ganadería, forestación y sector terciario, que capta más de la mitad de la inversión pública. La presencia del sector público en la región es bastante fuerte, sobre todo en tanto que éste es propietario y administrador de importantes y extensas áreas naturales protegidas. Esta realidad, diferente a la que existe en el resto del territorio nacional –fuertemente intervenido y privatizado–, podría facilitar la implementación de medidas de calidad y sustentabilidad en la industria turística, como lo estipula el Plan Integral de Calidad Turística. Significa, por lo mismo, una oportunidad única para desarrollar e implementar un modelo de gestión pública sustentable del territorio y del turismo.

La Región de Aysén presenta un gran interés para el desarrollo de actividades de ecoturismo, turismo de aventura, rural, arqueológico y científico. Los turistas,

sobre todo los extranjeros, valoran especialmente la vivencia, observación y apreciación de la naturaleza: “Considerando que una de las bases de la oferta turística está en la calidad de los recursos naturales regionales, el Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado (SNASPE), que cubre aproximadamente la mitad de la Región, presenta áreas geográficas de gran interés para el desarrollo del turismo, ya que son sectores protegidos de usos incompatibles” (Gobierno Regional de Aysén y Agencia Alemana para la Cooperación Técnica - GTZ, 2005: 22). Este mismo informe señala que la actividad turística se ha incrementado significativamente y que se proyecta entre un 7 y 11% su crecimiento anual, mientras que al mismo tiempo indica como debilidad el hecho de que esta actividad es sustentada por pequeñas empresas locales y algunos operadores externos, siendo su principal problema su estacionalidad y su principal amenaza “los conflictos de interés con las actividades que afectan el potencial turístico y/o paisajístico”. Por otra parte, “otras áreas de interés como la Zona de Interés Turístico (ZOIT) del lago General Carrera, representan un esfuerzo de ordenamiento y compatibilización de usos del territorio” (Gobierno Regional de Aysén y Agencia Alemana para la Cooperación Técnica - GTZ, 2005: 22).

Las políticas de turismo del Gobierno de Chile también, a igual que la Organización Mundial del Turismo, enfatizan su carácter sustentable.

Lograr un desarrollo turístico sustentable constituye no sólo un deber ineludible del Estado, sino una oportunidad para el uso responsable de los recursos turísticos, tangibles e intangibles, y difundir su uso responsable en beneficio de los presentes y futuras generaciones, con el compromiso de las comunidades locales y de las empresas que operan en zonas turísticas (SERNATUR, 2005).

Para el Gobierno el turismo representa una prioridad nacional.

El turismo no siempre favorece a los más pobres ni al medio ambiente. Con frecuencia la actividad turística se transforma en un verdadero enclave que no considera la fragilidad de los ecosistemas ni promueve el bienestar de los habitantes lugareños, en algunos casos, incluso, aislada a éstos últimos. Sin embargo, no cabe duda que el turismo representa una gran oportunidad para incluir en las políticas de desarrollo a muchas pequeñas comunidades que, en el caso de Chile, no han logrado obtener beneficios del crecimiento experimentado por la economía en las últimas décadas.

En Aysén viven muchas pequeñas comunidades en torno a lugares atractivos para el turismo de naturaleza, el que representa un gran potencial en el marco de la evolución de los gustos de los turistas extranjeros, especialmente de los países desarrollados, que buscan paisajes naturales poco o nada intervenidos por la acción antrópica. Ahora bien, estas comunidades locales viven en difíciles condiciones geográficas, con graves problemas de infraestructura, equipamiento y conectividad.

El turismo de naturaleza debe sacar partido del patrimonio natural y cultural así como del saber tradicional (*savoir traditionnel*) de la población local, ya que, de esta mane-

ra, este tipo de turismo se puede definir como una medida del desarrollo (delegación tunecina) (UICN, 2004).

La fuerte presencia del Estado en la Región hace posible la planificación sustentable del territorio y el fomento de la actividad turística, respetando el ambiente y fortaleciendo la capacidad de gestión e inclusión en su desarrollo de las comunidades locales.

Ahora bien, las actividades turísticas presentan varias dificultades. La primera debilidad se refiere al desconocimiento respecto del comportamiento y características de la demanda. “La característica principal que define la oferta turística local, es la de un “negocio familiar” que crece inorgánicamente, es decir, crece de acuerdo a las leyes de la demanda sin una planificación o proyección estudiada...”⁸. Estamos en presencia de un crecimiento inorgánico de la actividad turística. Hasta el momento la actividad empresarial se orienta a la satisfacción de la demanda dentro de sus limitadas posibilidades. Por su parte, el sector público tampoco se encuentra en condiciones institucionales de contribuir de manera decisiva a resolver el problema de la asimetría entre oferta y demanda. Ello se expresa en una falta de planificación y proyección de la demanda, lo que ha hecho necesariamente surgir una *oferta informal*. La irrupción de la actividad informal impacta la calidad. Muchas de estas actividades informales corresponden a actividades endógenas de comunidades locales que requieren de apoyo en capacitación, en la adquisición de competencias profesionales, en infraestructura, créditos, asesoría técnica permanente, fomento de la asociatividad y en conectividad regional, nacional e internacional para darle sustento a su actividad en el tiempo.

El turismo, a igual que otras actividades económicas, no se traduce necesariamente en desarrollo para la comunidad o la región en la que se practica. En algunos casos, incluso puede ser negativa: “... el *turismo de naturaleza* no contribuye necesaria o automáticamente al progreso económico, social y ambiental de un territorio. Para que esto ocurra tienen que existir ciertas condiciones, estrategias, alianzas y programas que conducen a este objetivo” (Woischnik, 2005). Estos últimos temas deben ser analizados y elaborados prolijamente si se quiere tener éxito, junto con la comunidad. Deben ser trabajados con la comunidad misma, sobre todo mediante programas de capacitación en diferentes ámbitos, partiendo, en todo caso, del saber y la experiencia acumulada por las personas y comunidades locales.

El sector turístico en general se caracteriza por una gran cantidad de pequeñas y muy pocas grandes empresas. Asimismo, el impacto sobre el empleo es mayor en la pequeña que en la gran empresa. Las empresas dedicadas al turismo de naturaleza por antonomasia se inscriben en la pequeña y, sobre todo, en la *microempresa*, lo que implica

⁸ Equipo Profesionales de la Unidad de Servicios, Universidad de los Lagos, Campus Coyhaique. “Evaluación de los niveles de calificación de la fuerza de trabajo y requerimientos de contratación de empresas del sector: Construcción; Turismo; Pesca y Silvoagropecuaria, XI Región de Aysén”. Coyhaique, octubre de 2003.

que la incidencia en el empleo es aún mayor. Una de las características de este segmento es precisamente que son actividades menos masificadas y más personalizadas, lo que significa todo un desafío para la *formación y capacitación de los recursos humanos* (Woischnik, 2005).

Estas características del turismo y, en particular, del turismo de naturaleza, permitiría –considerando la proyección importante de expansión que diagnostica SERNATUR para los próximos años– generar empleo en la pequeña y microempresa, precisamente en el sector en el que se ocupa una parte muy importante de los chilenos. Es sabido que la gran empresa no genera muchos empleos. Por otra parte, las comunidades locales practican una cultura de respeto y entendimiento con los ecosistemas en los que se encuentran insertos, lo que asegura su cuidado y preservación en el tiempo, dando sustentabilidad a la actividad. Ciertamente que no lo lograrán sólo a partir de su saber tradicional, sino que ello debe combinarse con modalidades modernas de gestión y asociatividad, con formas personalizadas de atención al cliente.

La vida en y con la naturaleza y su alejamiento del individualismo y desconfianza imperante en los grandes centros urbanos, los predispone a un trato humano especial, como lo constatan diversas experiencias. Por lo mismo, las comunidades locales que administran actividades turísticas se encuentran en posesión de un cierto capital social y cultural que, unido al capital natural, puede potenciar considerablemente el desarrollo turístico vinculado a un desarrollo endógeno.

Aysén, “tierra de promesas”, como sueñan sus habitantes, podría mediante el fomento del turismo sustentable aprovechar sus ventajas naturales para perfilarse globalmente, desplegando al máximo su competitividad territorial. Para que ello ocurra se debería apoyar la gestión pública y privada del desarrollo sustentable del territorio y de la actividad turística.

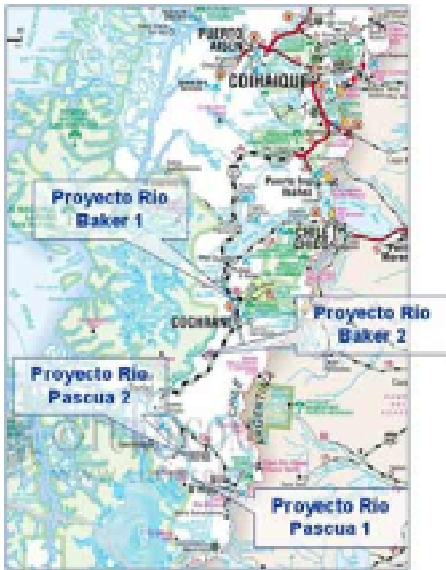
EL VALOR DEL CAPITAL NATURAL, LA COMUNIDAD Y LOS PROYECTOS HIDROELÉCTRICOS

En este contexto, los megaproyectos de ENDESA-España, que proyecta construir a lo menos 4 centrales hidroeléctricas en el río Baker y Pascua, no aparecen compatibles con la mantención y promoción de un turismo de naturaleza⁹. A pesar de que el Plan de Desarrollo Regional del Gobierno de la Región de Aysén define al turismo como una actividad central del desarrollo presente y futuro de la Región, la necesidad energética y la economía nacional (no necesariamente la

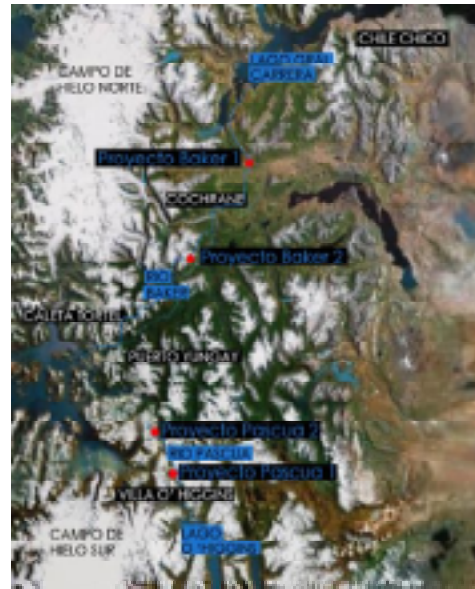
⁹ La mayoría de las personas entrevistadas durante la excursión científica se mostraron contrarias a la construcción de las represas. Por su parte, las autoridades locales manifestaron sus dudas sobre la sustentabilidad de dichos proyectos. También hubo entrevistados que veían aspectos positivos en los proyectos, relacionados con la creación de empleos, pero prácticamente todos manifestaban la opinión de que a pesar de todo las centrales hidroeléctricas se terminarían construyendo y que la empresa estaba utilizando muchos recursos, incluso el engaño a campesinos pobres para lograr su objetivo.

regional) juegan a favor de la factibilidad de su realización. Hace falta una planificación estratégica del territorio –también en otras regiones y en el país– que defina, con la participación activa de la población, el camino de desarrollo de largo plazo que debería seguir la Región de Aysén, la Patagonia.

Una definición territorial de carácter estratégico que oriente el desarrollo debería desde luego valorar el capital natural, el paisaje, los ecosistemas y proyectar en el largo plazo el impacto en la calidad de vida de los habitantes de la Patagonia, así como calcular también los potenciales ingresos que significarían, para la región y el país, el posible incremento del flujo de turistas. Estos datos no existen en la actualidad. Como sucede con otros megaproyectos, en otras regiones, se especula con planes y promesas no seriamente estudiadas de potenciales empleos que aportarían a la comunidad local. Por lo general, los megaproyectos ya están decididos por los empresarios –antes de hacer cualquier estudio de impacto ambiental– y luego, con lobby, buscan el respaldo necesario de la política. Como es sabido, tanto las regulaciones como las instituciones ambientales son en Chile insuficientes, débiles.



Esta es la localización que Endesa propone para sus cuatro megarepresas.



Proyecto 4 centrales. Fuente: Google Earth intervenida por A. León.

La propuesta de ENDESA considera el enorme potencial hidroeléctrico que posee la Región de Aysén que, según la empresa, superaría los 8.000 MW, con la ventaja de contar con un caudal permanente, con baja variabilidad estacional e interanual, lo que dotaría de una enorme estabilidad al sistema. En particular el río Baker tendría la capacidad de generar 1.830 MW, mientras que el caudal del

Pascua podría generar 1.570 MW, de los cuales ENDESA pretende explotar 2.400 MW. El proyecto se encuentra ya en una primera etapa, la que incluye la prospección y la realización de los estudios topográficos, geológicos, medioambientales y sociales, y culminaría con la obtención de los permisos de construcción y funcionamiento, para la cual tiene previsto como fecha límite el año 2008. El año 2009 se iniciaría la construcción de la primera central, Baker I, con capacidad de generar 680 MW, y que entraría en funcionamiento el 2012, inundando 2.300 hectáreas. Luego, con un intervalo de dos años entre una y otra, se inaugurarían las centrales Pascua 2 (940 MW y 900 hectáreas a inundar), Pascua 1 (450 MW y 500 hectáreas a inundar) y Baker 2 que, siendo la más pequeña (360 MW), inundaría más de la mitad del presupuestado para todo el proyecto: 5.600 hectáreas. En total, 2.400 MW, que serían posibles con una inversión aproximada de 2.500 millones de dólares. Estas centrales se complementan con el tendido de más de 2.000 kilómetros de líneas de transmisión –con una servidumbre de paso de 60 metros– pues, obviamente, este caudal energético no quedaría en la Región de Aysén sino que se considera necesario para abastecer el siempre creciente apetito del centro del país: la Región Metropolitana, con sus 6 millones de habitantes y su enorme parque industrial. Esta parte del proyecto, que por ley no puede ser asumida por ENDESA, estaría a cargo de TRANSELEC (propiedad de la canadiense Hydro Québec), y demandaría una inversión de US\$1.500 millones de dólares (Vera, 2007).

Este proyecto generó desde sus inicios y primeros anuncios un gran debate y controversia pública, la que se mantiene en la actualidad. Tempranamente, en el año 2005, la CODEFF Aysén emitió una fuerte declaración en contra de la represas. Sus argumentos coinciden con los planteamientos de las organizaciones locales, nacionales e internacionales que defienden la no intervención de los ríos Baker y Pascua:

La crisis y necesidad energética de Santiago y el norte de Chile se debe a la pésima planificación energética nacional y al rol secundario del Estado, que ha llevado a la concentración de la generación eléctrica en sólo dos fuentes y en un monopolio empresarial, originado en la escandalosa usurpación, hasta hoy no aclarada, de una empresa que perteneció a todos los chilenos.

Existen alternativas más beneficiosas para la nación, empezando por aquella de mejorar la eficiencia (actualmente se pierde sobre 60% de la energía generada) y diversificar las fuentes desconcentrando el sector, al desarrollar el potencial geotérmico (8.000 MW), de pequeñas centrales hidroeléctricas (4.000 a 6.000 MW entre IV a X^a regiones, el solar (4.500 Kcal/m²/día entre I y VII regiones), el de biomasa (al menos 300 MW sólo en desechos) y eólica (sin información sobre su potencial).

El desarrollo hidroeléctrico basado en los recursos de Aysén sería para generar alrededor de 2.400 MW por una transnacional de la energía para satisfacer las necesidades de otras transnacionales, mineras, esas que aportan ni siquiera royalty al desarrollo del país. En esto, evidentemente los beneficios que reciben los chilenos y la región serán marginales.

Es conocido que el empleo que produce la etapa de construcción de represas es especializado y provoca gran impacto social y cultural, especialmente porque de los 4.000 trabajadores que posiblemente se integrarían a las faenas, la mayoría proviene de otras regiones del país, quedando miles de cesantes al terminar la construcción. La etapa de operación de estas monumentales centrales automatizadas requiere sólo escaso personal.

Los ríos Baker y Pascua son parte importante de los valores ambientales y prístinidad de Aysén. Represarlos constituiría un asesinato ecológico (Dr. Hugo Campos, UACH). Sobre sus características ecológicas prácticamente no hay información, aunque bordean y debieran ser parte de los parques nacionales Laguna San Rafael (Reserva de la Biosfera) y Bernardo O'Higgins y la Reserva Nacional Lago Cochrane. En sus primeros tramos la calidad de sus aguas es de las mejores del planeta.

En los valles de estos ríos se encuentran ecosistemas, paisajes y vestigios culturales valiosos que debieran incorporarse a las áreas silvestres protegidas aledañas en vez de inundarse, de hecho se está estudiando la redelimitación de la Reserva de la Biosfera. Un destacado habitante de estos valles es el huemul, especie heráldica nacional en peligro de extinción.

El río Baker, además, nace en la Zona Nacional de Interés Turístico de los lagos Gral. Carrera y Bertrand y en su delta, en Tortel, se encuentran dos Monumentos Nacionales. Ambos ríos son de alto interés turístico, actividad que se perfila como complemento y alternativa de uso sustentable al actual uso agropecuario y de áreas silvestres.

El sistema de transmisión eléctrica continúa hacia Santiago y que pasaría a través de parques nacionales y otras áreas silvestres protegidas, además de sectores poblados, evidentemente tampoco contribuye a la prístinidad, del paisaje, al ecoturismo y a la vida de Aysén.

Es conocida la debilidad y fracaso de la institucionalidad ambiental, como para fiarnos en una evaluación imparcial y adecuada mitigación y compensación de los impactos. ¿Cómo se evalúa, por ejemplo, el valor irremplazable de las aguas de mejor calidad y de los últimos grandes ríos prístinos y libres del planeta y la pérdida cultural y de vida en Aysén? (CODEFF Aysén)¹⁰.



Manifestación en el Baker.
Fuente: www.aisen.org

¹⁰ Comité Nacional pro Defensa de la Flora y Fauna, CODEFF Aysén, Coyhaique, 12 de octubre de 2005.

En relación al proyecto ENDESA se han levantado fuertes opiniones locales, nacionales e internacionales en su contra, especialmente de personas que trabajan en el ámbito turístico, que conocen y viven la región. Uno de ellos es HANS SILVA, ex concejal y empresario eco-turístico de la comuna Villa O'Higgins, quien defiende la belleza escénica del lugar y se opone a la construcción de las centrales en una zona "prácticamente poco estudiada" y porque, además, daríamos por perdida la cuenca del Río Pascua, sin haberla conocido":

La cuenca del Río Pascua es absolutamente virgen. En este minuto no tiene población, lo único de lo que tenemos certeza es que abundan poblaciones importantes de fauna, donde hay mucho huemul; es una cuenca con su bosque intacto, que (afortunadamente) no ha sido sometido a la depredación que hemos tenido en el resto de la Región de Aysén y vecino del Parque Nacional Bernardo O'Higgins.

Cualquier impacto puede ser tremendo, este es un río de una belleza escénica incomparable, por eso yo creo que los beneficios que pueda entregarle al país en términos hidroeléctricos, no son de alguna forma medible con el beneficio que pueda entregar en el futuro el conservar ese segmento de territorio como patrimonio de la humanidad¹¹.

Esta discusión sobre el proyecto de las centrales hidroeléctricas de Aysén se enmarca también en el contexto de un debate ambiental nacional que cada día adquiere mayor importancia. El Informe de la OECD sobre el desempeño ambiental de Chile (entre 1990 y 2004), si bien destaca algunos progresos logrados en las políticas ambientales, al mismo tiempo define y establece un conjunto de problemas y deficiencias que deben ser rápidamente enfrentadas y resueltas con urgencia. Propuso al Gobierno 52 medidas que hagan compatible la actividad económica con la protección de los ecosistemas y el medio ambiente. Ellas se refieren al perfeccionamiento de las regulaciones, fortalecimiento de la institucionalidad, al cuidado y protección de los ecosistemas, a la definición de indicadores ambientales, a la inclusión de lo ambiental en las políticas económicas y a la ampliación de la participación ciudadana en los estudios de impacto ambiental, a la necesidad de instaurar una "democracia ambiental", en la expresión de la OECD¹².

¹¹ Hans Silva, geógrafo residente desde hace 10 años en Villa O'Higgins. Declaración hecha a *AQUA Magazine*, 17 enero 2006, "CONAMA comienza a reunir información para evaluar megacentrales Endesa". En la entrevista que le hicimos durante nuestra estadía en esa comuna (27.01. 2006), relató que llegó a la localidad mediante Servicio País y se quedó allí con su familia para servir a la comunidad y disfrutar de una mejor calidad de vida, aunque en difíciles condiciones geográficas, de infraestructura, tecnológicas y climáticas, como lo reconoció en la entrevista. Ha ocupado y ocupa diferentes cargos en la comuna: Presidente del Comité de Agua Potable, Capitán de la Compañía de Bomberos, Director del Instituto Campos de Hielo Sur Vila O'Higgins. Su señora Cecilia es profesora y trabaja en la escuela de la comuna. Es dueño de la única embarcación de la localidad que viaja con turistas extranjeros a Campo de Hielo Sur (glaciares).

¹² OECD, Organización de Cooperación para el Desarrollo Económico, realizó una evaluación de las políticas e instituciones ambientales de Chile entre 1990 y 2004, a petición del Gobierno chileno. Este Informe constituye un hito importante en la corta historia ambiental del país. Al poco tiempo de ser emitido surgió el escándalo ambiental de la planta CELCO en Valdivia.

Desde un punto de vista sociológico y antropológico, una definición estratégica de desarrollo debería también considerar y valorar también a la comunidad propiamente tal. ¿Qué valor tienen para la Región y el país los lazos societales, la vida comunitaria, la confianza existente en una comunidad local, sus costumbres, valores, cultura y tradiciones? ¿Qué valor tienen sus formas de producción tradicional, su manera de relacionarse con la naturaleza? ¿O es puro romanticismo o “extremismo” ecológico, formularse tales preguntas?

La comunidad es fundamento, esencia de la creación y reproducción de la vida humana. Por lo tanto, es verdadera reserva de la vida humana. La protección de los ecosistemas que componen la reserva de la biosfera debe ir acompañada de la protección de la vida humana, de los aspectos básicos de la comunidad que dan sustento a la vida. La vida humana, en tanto que ecosistema social, es parte constitutiva de la biosfera¹³.

... cada reserva de biosfera debería contener tres elementos: una o más zonas núcleo que beneficien de protección a largo plazo y permitan conservar la diversidad biológica, vigilar los ecosistemas menos alterados y realizar investigaciones y otras actividades poco perturbadoras (por ejemplo las educativas); una zona tampón bien definida que generalmente circunda las zonas núcleo o colinda con ellas, que se utiliza para actividades cooperativas compatibles con prácticas ecológicas racionales, como la educación relativa al medio ambiente, la recreación, el turismo ecológico y la investigación aplicada y básica; y una zona de transición flexible (o área de cooperación) que puede comprender variadas actividades agrícolas, de asentamientos humanos y otros usos, donde las comunidades locales, los organismos de gestión, los científicos, las organizaciones no gubernamentales, los grupos culturales, el sector económico y otros interesados trabajen conjuntamente en la administración y el desarrollo sostenible de los recursos de la zona... (MAB, 1996: 4).

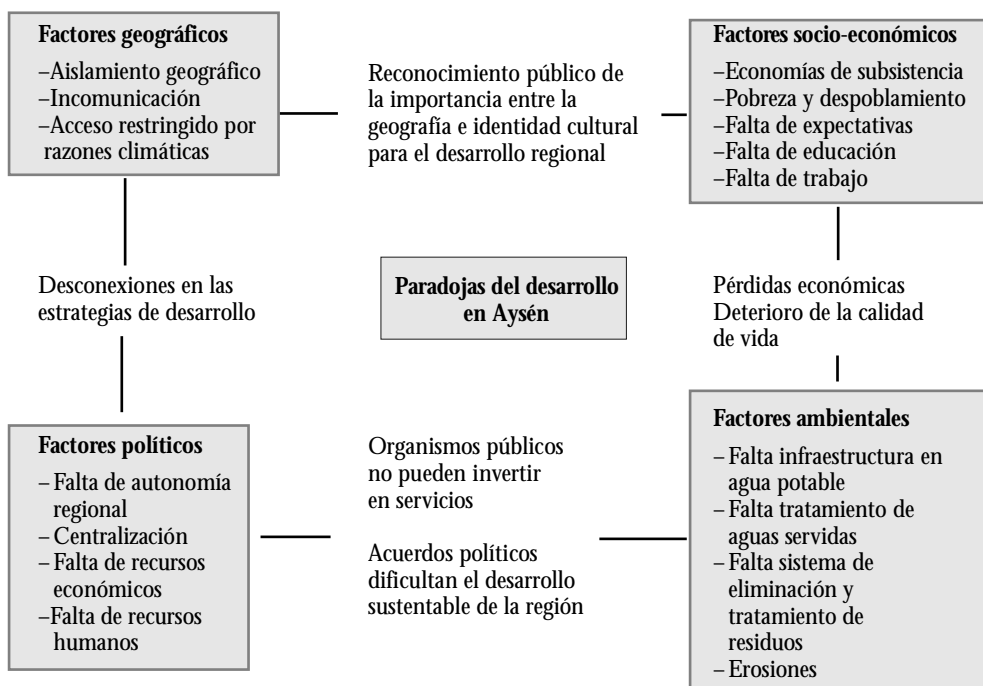
El concepto de reserva de biosfera de la UNESCO permite hacer compatible la protección de los ecosistemas con el uso sostenible de los recursos naturales. Su filosofía proporciona elementos básicos para una redefinición y re-significación del desarrollo. Este interesante concepto de reserva de biosfera puede perfectamente aplicarse a la Patagonia. La idea y vivencia comunitaria de sus pobladores combina con la necesidad de preservar los ecosistemas y al mismo tiempo de potenciar el desarrollo y mejorar su propia calidad de vida, sin hacerlos depender de megaproyectos que traen algo de “progreso”, por sólo un corto tiempo, pero que al finalizar deviene irremediablemente la catástrofe social y natural, sin retorno posible. En Chile existen siete reservas de biosfera, entre ellas Torres de Paine y en la Patagonia se pretende en la actualidad crear nuevas.

Según sus potencialidades la Región de Aysén podría desarrollar otro tipo de energías renovables –por lo demás, todo el país puede y debe hacerlo–, como la

¹³ Jorge Rojas, “El contexto institucional y sociocultural del manejo y conservación de las áreas naturales protegidas en América Latina”. Conferencia inaugural dictada en el Curso Taller “Prevención y Gestión de Conflictos en Reservas de la Biosfera”, organizado por UNESCO en colaboración con los Comités MAB. 16, 17 y 18 de noviembre de 2005, Montevideo, Uruguay. Publicada por UNESCO, Montevideo 2006.

eólica, por ejemplo, y de esta manera podría autoabastecerse de energía y contribuir a resolver en el largo plazo y de manera sustentable el problema energético que afecta al país. De esta forma, se evitarían las inundaciones, la destrucción irreversible de ecosistemas únicos y el tendido de gigantescos cables de transmisión eléctrica por el territorio de la Patagonia, por zonas protegidas y parques nacionales que sin duda alejarían a los turistas que buscan una naturaleza prístina, no intervenida.

¿ES POSIBLE EL DESARROLLO SUSTENTABLE EN REGIONES EXTREMAS?



Fuente: Elaborado por Gemita Oyarzo Vidal sobre la base de las entrevistas realizadas por el equipo de investigación en Aysén.

Este diagrama muestra las contradicciones que enfrentan los distintos actores a la hora de plantearse una estrategia de desarrollo local: Las características geográficas y la gestión político-administrativa son dos factores que pueden leerse de manera conjunta. En efecto, la geografía es hermosa y única pero produce aislamiento, mientras que la política aísla a las comunidades mediante el fuerte centralismo imperante en las políticas públicas. Luego, los problemas ambientales y

la calidad de vida también pueden interpretarse de manera conjunta. Estos cuatro ejes forman un circuito que podemos considerar el circuito de paradojas del desarrollo en Aysén. Es posible el desarrollo sustentable si se atienden y resuelven los problemas centrales que afectan las localidades, si se desatan los nudos que bloquean el desarrollo –por lo demás similares en muchas regiones del país– y al mismo tiempo se potencian las ventajas locales: su cultura, fuerte identidad y biodiversidad.

PROBLEMAS COMPLEJOS QUE BLOQUEAN EL DESARROLLO DE LA REGIÓN

Finalizada la excursión, luego de observar y disfrutar el maravilloso paisaje, de recorrer su compleja geografía y conversar con muchos pobladores, autoridades locales (gobernadores y alcaldes) y micro-operadores turísticos locales, tuvimos la oportunidad de presentar una síntesis preliminar de problemas y reflexiones a representantes del Gobierno Regional (GORE) de Aysén. Estas reflexiones fueron en una gran medida compartidas por los representantes presentes en la reunión, aunque las opiniones aquí emitidas sólo comprometen a los autores del presente artículo¹⁴. A continuación se presentan los aspectos centrales analizados:

MIGRACIÓN: DESPOBLAMIENTO INTERIOR Y FALTA DE TRABAJO

La Región de Aysén, de acuerdo al censo 2002, cuenta con sólo 91.492 habitantes en una superficie de 108.494,4 km². Al recorrer esta inmensa superficie, como lo hicimos en la presente excursión, resalta el despoblamiento, la escasez de presencia de población humana en sus alrededores. Muchos poblados al sur del Aysén –también al norte– no sobrepasan los 500 habitantes y las distancias entre uno y otro poblado son enormes, así como la distancia entre poblados rurales que pertenecen a una misma comuna. Ello dificulta enormemente la comunicación y resolución de problemas de abastecimiento de alimentos, prestación de servicios elementales y, especialmente, la educación de los niños y jóvenes, quienes por lo general deben trasladarse a Coyhaique o Puerto Montt para terminar su enseñanza media o continuar estudios superiores.

El aislamiento geográfico invita a la emigración: “Lo único que quiero es irme, aquí no hay nada, no hay dónde estudiar” (declaraciones de joven Esteban), “la

¹⁴ Reunión con miembros del CORE (Consejo Regional) Aysén en SERNATUR, Coyhaique, 6 de febrero 2006. Acta Grabada del evento. En la reunión participaron: Ariel Elgueta (CORE), Eligio Montesino (CORE), Oscar Real (CORE), Héctor Canales (CORE) y representante del Gobierno Regional en el Centro de Investigaciones de los Ecosistema de la Patagonia, CIEP), Sergio Herrera (representante del Gobierno Regional en CIEP), Luis Pérez (encargado de planificación SERNATUR), Luis Fuentes (encargado de planificación SERPLAC), Gloria Hernández (Chile Califica), Rafael Arraigada (Seremi de Educación).

vida es especial acá, hay que arreglárselas para vivir. En invierno, quedamos totalmente aislados porque el camino que lleva a Coyhaique se corta” (plantea comerciante de Aysén). Por otro lado, en la región sólo un 39% de los jóvenes de 19 años completan su educación media (a nivel nacional lo logra un 64%) (Soza, 2004).

La falta de oportunidades educacionales y laborales obliga a los jóvenes a emigrar de sus localidades, agravando los problemas económicos y sociales de sus respectivas comunidades. Por lo mismo que se producen procesos migratorios desde los poblados rurales a las localidades urbanas que presentan mayores atractivos de formación y trabajo. Este problema existe desde los primeros procesos de colonización de la Patagonia y aún no encuentra una solución satisfactoria.

Se requiere urgente una política pública de repoblamiento, por ejemplo interesar jóvenes profesiones que estarían deseosos de iniciar proyectos de vida alternativa en la Patagonia. El Servicio País podría ser una buena herramienta si se reformula en el sentido de ofrecer el servicio de jóvenes profesionales por tiempos más largos y con la perspectiva de permanecer en la región. De hecho, existen casos de jóvenes profesionales que se ha integrado a la región. Por otra parte, existe un número considerable de jóvenes profesionales en el centro del país que se encuentran sin trabajo y que cuentan con calificaciones y anhelos de cooperar al desarrollo de las comunidades más alejadas del territorio nacional. ¿Por qué no darles una oportunidad?

EDUCACIÓN DISCONTINUA E INCOMPLETA

La Región de Aysén se encuentra geográficamente alejada de los centros de formación profesional y ella misma carece de establecimientos universitarios y técnicos, lo que impacta negativamente el desarrollo de la actividad turística. Al parecer las personas que se emplean en este sector muestran una buena disposición para atender bien al cliente, pero es imprescindible estudiar en que ámbitos, localidades y niveles se requiere capacitar personal en competencias turísticas que tengan un alto impacto en la satisfacción global de los turistas.

Las ventajas en patrimonio natural y en presencia pública no son razones suficientes de por sí para garantizar un desarrollo sostenido y sustentable de la actividad turística. Subsisten una serie de deficiencias estructurales. A pesar de que algunos indicadores sociales son mejores que en otras regiones (niveles de desocupación y de pobreza, por ejemplo), la Región de Aysén presenta fuertes déficit en ofertas de formación profesional, ofertas y oportunidades culturales y recreacionales para sus habitantes. No cuenta con centros universitarios, sólo tiene dos centros de formación técnica, básicamente con ofertas de carreras “blandas” del ámbito del comercio y la administración. En la formación profesional faltan ofertas relacionadas con el turismo y el desarrollo productivo local. Para fomentar el desarrollo endógeno sería importante incursionar en la formación de técnicos de nivel superior en artesanías, carpintería y mueblería, actividades existentes en la zona,

pero que requieren de mayores niveles de calidad y perfeccionamiento. Estos sectores podrían avanzar en una elaboración más fina y típica de recursos naturales de la Región: madera, greda, lana y otros, contribuyendo a la preservación y extensión de la cultura de la Patagonia. Ello constituiría nuevas oportunidades para los jóvenes de la región, evitando su migración y el despoblamiento que actualmente afecta gravemente a la Patagonia.

La enorme oportunidad de desarrollo que se le presenta a la Región pasa por incrementar sus propias capacidades científicas y profesionales en la gestión de sus potenciales turísticos naturales, en la gestión sustentable del sector público y privado, en el incremento de la conciencia turístico-ambiental de las comunidades locales y la construcción de alianzas y sinergias multi-actores e institucionales.

ASIMETRÍAS EN DESARROLLO E INFRAESTRUCTURA

El insuficiente desarrollo de la infraestructura vial y marítima es uno de los principales problemas que afectan e impiden el desarrollo económico y social y cultural de la Región. La Carretera Austral ha significado un enorme progreso en la conectividad territorial de las localidades y poblados de la Región, sin embargo su estado físico actual es sumamente deficiente. Prácticamente a 100 km al sur de Coyhaique el camino es de ripio y en general se encuentra en mal estado: muchos hoyos, calamina, caminos estrechos, curvas sinuosas y peligrosas, falta de protección lateral, fuertes pendientes, etc.

La Región de Aysén es un buen ejemplo de las enormes asimetrías en desarrollo regional e infraestructura existen actualmente en el país. Mientras la Región Metropolitana de Santiago progresa significativamente en infraestructura y servicios (extensión del Metro, TransSantiago, Costanera Norte, etc.), la Región de Aysén vive todavía en el pasado, en el atraso. El hecho de que en la Patagonia no tenga mucha población, no es razón para que se le margine y deje en el olvido. Si comparamos con Argentina, podemos concluir que el país vecino se ha preocupado más que Chile en desarrollar sus localidades fronterizas y extremas. El caso de Los Antiguos –ciudad argentina vecina e Chile Chico en el Lago General Carrera– es un buen ejemplo de política pública positiva que, además, favorece a los vecinos chilenos.

INTEGRACIÓN INTERNACIONAL REGIONAL

El poblamiento de la Patagonia ha ido acompañado de procesos migratorios permanentes, de desplazamientos de familias y personas en la frontera del territorio chileno y argentino. Existen en algunas localidades fuertes relaciones económicas, sociales, culturales y familiares, especialmente en las proximidades fronterizas. Un ejemplo de ello lo constituyen: Chile Chico, hermosa localidad chilena ubicada en el borde sur este del Lago General Carrera y Los Antiguos, localidad argentina, de fuerte desarrollo económico y urbano, ubicada a sólo 6 km de Chile

Chico. Entre ambas localidades existe un fuerte intercambio e interdependencia económica y social. Existen muchos lazos familiares chileno-argentino y fuerte intercambio comercial.

Llama especialmente la atención hecho de que en las zonas fronterizas exista una fuerte identidad *patagón* de las poblaciones. Ellos mismos se reconocen en primer lugar como *patagones* y, en segundo lugar, se definen como chilenos o argentinos. Esta identidad afloró claramente las diferentes entrevistas realizadas en las localidades.

En otras localidades, como Villa O'Higgins, los turistas que se dirigen a los impresionantes y hermosos ventisqueros de Campos de Hielo Sur, provienen básicamente de Argentina. Son turistas europeos y norteamericanos, dispuestos a pagar importantes sumas de dinero para disfrutar de los glaciares milenarios. Sin embargo, los problemas de infraestructura existentes, como carencia de caminos habilitados y de puentes, impiden un mayor tráfico de turistas hacia Chile¹⁵.

GESTIÓN INSTITUCIONAL EN EL MARCO DEL CENTRALISMO

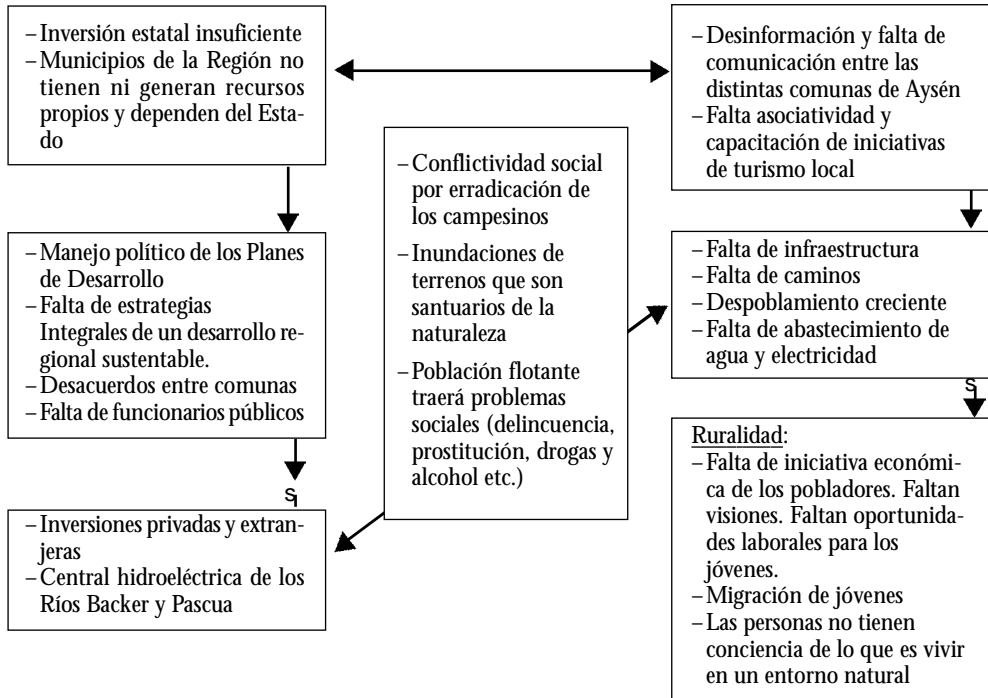
La gestión institucional es fundamental en el desarrollo de un territorio y comunidad humana. La Región de Aysén –como otras del país– adolece de graves problemas de articulación y gestión institucional. Este problema no está directamente relacionado con las autoridades designadas, las que realizan esfuerzos por superar los problemas que afectan a su Región, sino que se trata de problemas estructurales, vinculados, por una parte, al aislamiento geográfico y, por otra, a la escasa atención que ha recibido de parte del Estado chileno a lo largo de la historia. Está también vinculada al excesivo centralismo que ha asfixiado a las regiones, impidiendo que desarrollen sus propias capacidades de gestión.

Desde el punto de vista histórico el centro se ha desarrollado subdesarrollando a sus periferias, negándoles mayoría de edad, capacidades y competencias, recursos e iniciativas propias. Este es un problema grave que debe superarse prontamente para evitar las asimetrías territoriales, superar los resentimientos contra el centro y, sobre todo, superar la existencias de “diferentes países” y ciudadanos dentro del mismo territorio.

Precisamente estos problemas estructurales e históricos se encuentran en la base de las paradojas del desarrollo local/regional. Por lo demás, este es un problema estructural que afecta a todas las regiones de Chile. Además, es un problema urgente, no admite nuevas postergaciones. Mientras perdure el centralismo, mayor atraso seguirán experimentando las regiones, sobre todo las más apartadas del centro político y administrativo del país. Las regiones requieren no sólo más poder de decisión sobre sus asuntos territoriales, sino que también mayor fortaleza institucional, mayor capacidad de gestión.

¹⁵ Hans Silva, entrevista del equipo de investigación, Villa O'Higgins, 27 de enero 2006.

PROBLEMAS Y DESAFÍOS DEL DESARROLLO ENDÓGENO



Fuente: Elaborado por Gemita Oyarzo Vidal sobre la base de las entrevistas realizadas por el equipo de investigación en Aysén.

La superación de estos problemas centrales podría contribuir en forma concreta a buscar caminos de desarrollo endógeno, a resolver en forma pacífica y con cooperación activa los conflictos sociales, productivos, culturales y políticos que existen en la Patagonia. Las centrales hidroeléctricas aparecen más como un problema que una solución, un nuevo conflicto que se suma a un conjunto de problemas estructurales heredados del pasado y aún no resueltos, expresados claramente en las paradojas del desarrollo endógeno. El turismo de naturaleza tiene enormes potencialidades de desarrollo local. Falta formalización de planes, mayor capacitación y apoyo institucional. Esta actividad aparece –en las entrevistas y observación– claramente incompatible con megaproyectos hidroeléctricos. Por otra parte, la fuerte identidad, el sentido de comunidad, la confianza y cultura local existente (tradiciones) son fuentes fundamentales del desarrollo sustentable.

REFERENCIAS

- Bandieri, S. 2005. *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Carta Magna. Área de Conservación de la Cultura y el Ambiente ACCA de la Patagonia. Provincias General Carrera y Capitán Prat XI Región de Aysén República de Chile, 27 de julio 2004.
- Gobierno Regional de Aysén y Agencia Alemana para la Cooperación Técnica (GTZ). 2005. *Plan Regional de Ordenamiento Territorial Región de Aysén*.
- Ivanoff, D. 2006. Entrevistada por Jorge Rojas. Chile Chico, 2 de febrero.
- OECD (Organización de Cooperación para el Desarrollo Económico). 2005. *Evaluaciones del desempeño ambiental de Chile*. Santiago de Chile.
- MAB. 1996. *Reservas de biosfera. La estrategia de Sevilla & el marco estatutario de la red mundial*. París: UNESCO.
- Rojas Hernández, J. 2006. Conferencia dictada en el Curso Taller “Prevención y Gestión de Conflictos en Reservas de la Biosfera”, organizado por UNESCO en colaboración con los Comités MAB. 16, 17 y 18 de noviembre de 2005. Montevideo, Uruguay: UNESCO.
- SERNATUR Región del Aysén. 2002. *Estrategia de Desarrollo Turístico – Región de Aysén*. Coyhaique, marzo.
- SERNATUR. 2005. *Política Nacional de Turismo*. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.
- Soza, Daniel. 2004. “Puerto Aysén: Síndrome de Far West”. *Qué Pasa*. Santiago de Chile, 23–29. 04.04.
- Vera P., P. 2007. Nueva amenaza para Aysén: ENDESA propone construir cuatro grandes centrales hidroeléctricas. En: <http://www.elbosquechileno.cl>
- UICN (Unión Mundial para la Naturaleza). 2004. Seminario Avanzado en Turismo de Naturaleza como Motor del Desarrollo Sostenible. Málaga (España), 6 al 9 septiembre.
- Universidad Los Lagos. Campus Coyhaique. Equipo Profesionales de la Unidad de Servicios. 2003. “Evaluación de los niveles de calificación de la fuerza de trabajo y requerimientos de contratación de empresas del sector: Construcción; Turismo; Pesca y Silvoagropecuario, XI Región de Aysén”. Coyhaique, octubre.
- Woischnik, A. 2005. “Turismo de naturaleza, empleo y capacitación: Oportunidades y desafíos para Chile”. Nota Técnica Interna N° 3/ marzo. Santiago de Chile. Innovación & Desarrollo Estudios SENCE.